



*“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte...”  
(RdV 24)*



Ayer 1° de julio a las 19,30,  
en el hospital S. Pietro Fatebenefratelli de Roma,  
el Buen Pastor entrega al Padre a nuestra hermana  
**DOMENICANGELA SR FRANCESCA SCANU**  
de 85 años de edad y 51 de vida religiosa

“Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo Nombre” (Sal 102).  
Las palabras de este salmo, que han caracterizado la vida de Hna. Francesca expresan sintéticamente la simplicidad de esta hermana que ha vivido para el Señor y su pueblo.

Domicangela nace el 18 de agosto de 1927 en Cabras (CE). Cuarta de seis hermanos es bautizada el 28 de agosto del mismo año. Asiste a la parroquia donde madura su elección a la vida religiosa e ingresa a la Congregación el 13 de agosto de 1958 en Albano Laziale (RM) - casa madre.

Después de un tiempo habitual de formación Domicangela es admitida a la primera profesión, que emite el 3 de septiembre de 1961 en Albano, tomando el nombre de Hna. Francesca.

Desde el año 1961 realiza su misión pastoral en Fonni (NU) hasta el 1974. Durante su permanencia en esta parroquia, regresa por un breve período a Albano donde celebra la profesión perpetua el 3 de septiembre de 1966.

Después de la experiencia en Fonni, transcurre dos años en casa madre y obtiene el diploma de maestra. En el año escolástico 1976-1977 realiza sus prácticas en la escuela materna parroquial de Gizzeria (CZ). Después regresa a Fonni como maestra de escuela materna, dedicándose también a la educación de las jóvenes y a la visita a las familias, hasta 1980.

En ese año, respondiendo al cuestionario enviado a todas la hermanas, en preparación al 3° Capítulo General, escribe: *“Quiero vivir el apostolado en la parroquia donde mis superiores desean mandarme. Me gusta trabajar en la escuela materna y en las distintas actividades parroquiales, especialmente amo enseñar el catecismo, estar con los niños y las jóvenes, visitar los enfermos”.*

Con esta disponibilidad, del 1980 al 2004, Hna. Francesca realiza su apostolado en distintas parroquias: S. Próspero sul Secchia (MO), Massa Martana (PG), Bussi sul Tirino (PE), Oristano, Doria (CS), Pannarano (BN), Collemaggiore (RI) y Samassi (CA).

En Massa Martana, es llamada a animar la comunidad como superiora local por dos períodos. Siempre serena y sonriente, Hna. Francesca, tiene mayor facilidad con las cosas prácticas, y se distingue por la dedicación amorosa hacia los pequeños y los pobres. Se dedica con especial atención también a los enfermos y a los ancianos.

Vive con fidelidad el carisma pastoral a través de una constante oración y en el cuidado de la vida fraterna. Ama la pobreza y consume toda su vida para la gloria de Dios y el bien de las almas, realizando con amor las más pequeñas acciones cotidianas. Con la gozosa conciencia de que todo lo recibe del Señor, se expresa de esta manera escribiendo a la superiora general: *“no me queda más que agradecerle no sólo con las palabras, sino con todo el corazón y querer perseverar en el bien gastando toda mi vida, donándome toda con generosidad”*.

En el 2004 algunas dificultades de salud la obligan a retirarse a Albano Laziale – casa madre para las atenciones médicas necesarias. Un diagnóstico cuidadoso revelará problemas de naturaleza cardíaca que la debilitan progresivamente hasta limitar su autonomía...

En estos últimos días es internada en el hospital en vista de la aplicación de un marcapasos. Lamentablemente, antes de la intervención, sus condiciones de salud desmejoran improvisamente y la gravedad de la situación no permite la intervención prevista.

Se prepara serenamente al encuentro con el Señor y después de haber recibido con plena conciencia la Unción de los enfermos, se duerme en Él.

A las hermanas de casa madre, que estuvieron cerca en la última enfermedad, va nuestra gratitud por haberla acompañado con tanto afecto.

Hna. Francesca, ahora que formas parte de la comunidad del Cielo, recuérdanos ante el Padre en este 75° aniversario de nuestra historia congregacional y en este tiempo de preparación al Centenario de la Familia Paulina, para que podamos vivir todos una fidelidad creativa al carisma que el Beato Alberione nos ha transmitido.

*Hna. Marta Finotelli*  
Superiora General

Roma, 2 de julio de 2013  
*Santos Mártires de Cartago*